



Mensaje diario para el miércoles, 25 de septiembre de 2013

Transmitido por Cristo Jesús al vidente fray Elías

Yo Soy la Gran Vid y ustedes son los racimos; ningún racimo da frutos si la vid no está bien sembrada. Mi Padre es el Gran Obrero que entre Sus manos teje y elabora la nueva trama de la humanidad. Aquellos racimos que están secos, Yo los quemaré en el fuego, para que sean purificados y como nuevas semillas vuelvan a dar una nueva vid.

Para que la vid no se seque, los frutos deben nutrirse con el Agua de Vida que se guarda como savia de vida para toda la humanidad. Aquel fruto mal cosechado se dañará; por eso solo permitan que la cosecha divina la realice el Gran Agricultor, para que todos los frutos sean guardados y reposen como ofrenda en el granero del Gran Agricultor.

En este universo nada se pierde, todo se transforma por la ciencia de la Creación. Procuren madurar como buenos frutos, así ustedes manifestarán la mejor cosecha para Mi Padre; serán frutos de la buena vid, la que se beberá como vino nuevo en la cena de la última redención.

Ayuden en este florecimiento a los frutos que aún están inmaduros, den para ellos la savia de vida que ustedes como racimos de luz y de paz recibieron. Imiten la fortaleza de los frutales del Cielo y sean frutos renovados por las manos del Gran Cuidador de la cosecha.

Bajo la Luz del Padre, sean bienaventurados.

¡Gracias por reverenciar Mis Palabras a través de vuestro amor!

Cristo Jesús